

Gran vino "Domécq,"

ESTILO CHAMPAGNE

Es un gran triunfo de la Viticultura Española. Probadlo y comparadlo con las mejores marcas extranjeras. De venta en todas partes.

Balneario de Betelu

Célebres aguas minerales

Curaciones maravillosas de afeciones respiratorias, urinarias y digestivas, de acción superior á Aguas Buenas, Cauterets, Vichy, Evian, Calsbath.

Servicio diario de automóviles de Tolosa.

Gran confort, mesa francesa y española a precios convencionales.

Enseñanzas de la guerra

El espectáculo que ofrece la Europa guerrera, convertida en un gigantesco campamento, el mayor que vieron jamás los siglos, es grandioso y terrible. Grandioso, por el conjunto de inteligencia, trabajo, tiempo y dinero que en su preparación se ha invertido. Terrible, porque siendo los sucesos de la historia los ecos de la voz de Dios, la conflagración presente es una lección elocuente como pocas, llena de altas enseñanzas que únicamente la inteligencia de un hombre excepcional podría desentrañar.

La teoría de la soberanía nacional, la del gobierno del pueblo por el pueblo, la libertad de la prensa y de la tribuna, la inviolabilidad de domicilio, la seguridad personal, el respeto a la propiedad, la libre circulación, todas esas más o menos conquistas de los tiempos modernos, han rodado por el suelo y han sido pisoteadas al primer soplo de la guerra que ha circulado por Europa.

Y los más exaltados partidarios de todas esas conquistas, los que tocaban el cielo con las manos cuando los gobiernos españoles suspendían, de mentijillas por supuesto, las garantías constitucionales, no tienen ni una palabra de protesta contra semejante abuso de poder, contra un despotismo como nunca conocieron los monarcas orientales ni los divinos emperadores de Roma la de los Césares.

Al grito de libertad se ha dispuesto de tal manera el organismo legislativo que, en Francia, por ejemplo, las leyes permiten que un solo hombre, de una plumada, arrebatase de sus casas a los hombres desde los veinte a los cuarenta y tantos años, y los lleve a la muerte sin pedirles paecer, ni consultar su opinión. El derecho a la vida es nulo en país que se precia de tan libre como Francia.

Tres o cuatro hombres, tal vez uno solo, han dispuesto de la vida de millones de soldados, con la menor de las responsabilidades, pues su conducta se ha ajustado estrictamente a la legalidad forjada por esos mismos pueblos que tanto blasonan de libres, cuando no tienen otra libertad que la de poderse forjar las cadenas con que les han de sujetar.

Si la Iglesia en los tiempos de su mayor poderío en Europa hubiese arrebatado a los hombres para retenerlos a su servicio durante dos o tres años, ¿cómo se oírían todavía las protestas de los elementos anticlericales? De nada hubiese servido que la Iglesia los retuviese a su lado invocando el servicio de Dios. En cambio, el Estado pide a la juventud mucho más, y los que no sufrirían el yugo de Dios, reciben sin protesta la pesada carga de la defensa del territorio nacional, como ocurre con los anticlericales franceses.

No es censurable el servicio y defensa de la Patria, pero no se olvide que por encima de la Patria está Dios, y que los que negaron a Dios un saludo, una muestra de respeto, un leve tributo de reconocimiento de su señorío, no pueden lógicamente pedir la menor molestia, ni mucho menos el sacrificio de la vida, para defender el suelo patrio.

¡BIENVENIDOS!

¡A vosotros los que visteis la luz en las tierras que ennobleció la cuna esclarecida de Francisco Javier!

¡Los que habitáis la ciudad, precioso relicario donde se guardan las benditas cabezas de los Santos Emeterio y Celedonio!

¡Los que vivís a la sombra de los

muros que vieron nacer a Inigo de Loyola!

¡La Juventud Integrista Donostiarra, compenetrada con vosotros en un mismo sentir y querer, que es el sentir y querer del integrismo, os saluda con toda la efusión de su alma!

Venís a desahogar entre nosotros los entusiasmos de vuestro ardoroso corazón, las luminosas ideas de vuestra mente; venís a deciros que, aun cuando separados por distancias que solamente en alas del ferrocarril pueden salvarse, también vosotros trabajáis y el integrismo se abre paso allí donde nadie lo hubiera soñado en otro tiempo.

¡Seáis bienvenidos!
¡Y que las horas demasiado breves que paseis a nuestro lado dejen en vuestro pecho huellas imborrables de gratísimos recuerdos, de cariño profundo para los que tenemos la dicha de sostener unas mismas ideas redentoras!

El temor del capital

«La Voz de Guipúzcoa» en su editorial de ayer, con el expresivo título «El dinero y el miedo» trata del pánico que se ha apoderado de algunas personas, que se han apresurado a sacar sus capitales de los Bancos y de las Cajas.

En el propio artículo hace un llamamiento a los demás periódicos, y tratándose de asunto de tan vital interés y tan de actualidad como es el indicado, a nadie debe extrañar que nosotros intervengamos emitiendo nuestra opinión en este problema.

Y conste ante todo que no es la primera vez que tratamos del asunto. Hizo la casualidad que viéramos por nuestros propios ojos, las gentes aglomeradas esperando turno para sacar sus fondos en algunos establecimientos de crédito de esta capital; y disgustados por semejante proceder más que contra los que retiraban fondos, contra los que sembraban entre ellos el pánico, de buena gana hubiéramos escrito un artículo en que censuráramos acremente tal proceder; pero corriase el peligro entonces de que, si se atacaba directamente el mal, este en vez de constreñirse, creciese, porque el pánico cuando se encuentra en su periodo agudo, tiene una fuerza expansiva tan grande que nada hay capaz de contenerlo.

Esa es la razón de que escribiéramos el artículo «Consecuencias del conflicto»—«Alarmas injustificadas» en el número del 9 del corriente, no hablando directamente de la cuestión, sino soslayándola desde lejos y tratando de la situación económica de España y dentro de España de la de esta provincia, a fin de llevar la tranquilidad a los ánimos perturbados con voces que no creemos que fueran mal intencionadas, pero sí infundadas, injustas y completamente inoportunas, de una trascendencia y gravedad inmensas.

Hoy, afortunadamente, ha pasado el periodo agudo del pánico y ya es factible tratar del asunto directamente. Y entrando en él, estamos conformes en que las salpicaduras de la guerra que pueden afectar a España, mientras esta sepa conservar su neutralidad, no pueden ser otras que las referentes al orden económico. El capital, que es el Instrumento de este orden, fácilmente se inquieta ante las negruras de una guerra, y es lo que ha sucedido en la ocasión presente que, al tenerse noticia de las medidas extremas adoptadas en los países beligerantes, como el cierre de las Bolsas, y las moratorias concedidas a los Bancos, ha considerado que no estaba seguro en ninguna parte más que en la caja particular de su dueño.

En primer lugar que no había motivo para pensar así. Hubiéramos comprendido la apresurada retirada de los capitales, si aquí en España se hubieran dictado iguales medidas. Pero nada de eso ha habido.

Si la Bolsa de Madrid se cerró por unos días, muy pocos, y si después no se hacen más que determinadas operaciones, ello obedece al afán saludable de contener el agio o la especulación desenfundada de los bajistas. Y buena prueba de que esas limitaciones han sido acertadas, está en que nuestro principal signo de crédito, que sufrió un considerable bajón, se muestra claramente con tendencia al alza.

En segundo lugar es muy equivocada la consideración de que el capital esté más seguro en la caja particular de su dueño.

Dejemos a un lado que en esa forma tiene que estar forzosamente improductivo; pero aun los riesgos son mayores que los que corre, hoy por hoy, en las Cajas y Bancos. Los robos y los incendios acaban fácilmente el dinero que se deposita en la casa propia, sobre todo si ésta se halla situada en el campo. Por otra parte la experiencia de todos los días demuestra que el capital custodiado en la casa no resiste ordinariamente a colocaciones inseguras, y a veces ni a la tentación del juego.

Concluamos, pues, diciendo que los que estos días han retirado sus capitales de las Cajas y Bancos, creyendo adelantarse a los demás en ser previsores, lo que han hecho es cometer una gran torpeza. Y creemos que no ha de pasar mucho tiempo sin que algunos de ellos sufran las consecuencias con los peligros de todo género que rodean al capital guardado en casa.

Esto aparte, con su conducta han hecho cuanto estaba en su mano para que el conflicto económico, hoy afortunadamente conjurado, amenazara tomar alarmantes proporciones.

BAT.

Excm. señora Duquesa de Mandas

A las cinco de la mañana fué sacado el cadáver de esta ilustre dama a la capilla ardiente, desfilando por ella en primer término la servidumbre y los vecinos pobres de aquél barrio.

A las seis de la mañana celebró la misa ante el cadáver el R. P. Martínez y a las siete el Obispo preconizado de Ciudad Real señor Irastorza.

Desde entonces hubo misas todas las medias horas, hasta las once.

A esta hora, con numerosa y distinguida concurrencia, se celebraron en la Parroquia de San Ignacio, solemnes funerales en sufragio del alma de D.ª María Cristina Fernanda Brunetti, Duquesa de Mandas.

El templo se hallaba severamente adornado y en el centro de la iglesia, por disposición de la finada, en lugar del túmulo, colocaron una caja funeraria sobre terciopelo negro.

En la presidencia del duelo vimos al señor Duque de Mandas, esposo de la finada, y además en representación del rey, el marqués de la Torrejilla, en la de la reina doña María Cristina, el príncipe de Saboya, en la del infante don Carlos, el conde de San Felices de Aragón y en representación del infante don Fernando, un oficial de Estado Mayor.

También estaban en la presidencia, el Nuncio de S. S. Monseñor Ragonesi, el señor Obispo de la Diócesis, don Prudencio Melo, el Obispo de Ciudad Real, señor Irastorza, el presidente del Consejo de ministros señor Dato, el ministro de Estado, señor marqués de Lema, los exministros señores Barroso, Gullón y Calbetón, el Gobernador civil, señor marqués de Atarfe, el duque de Arcos, hermano de la finada, los duques de Medina del Campo, de la Mina y de la Vega, marqués de Velilla de Ebro, condes de Zahara, de Pie de Concha, este con su hija la duquesa de Talavera, otras distinguidas personas y numerosas damas.

Los Prelados y el representante del Rey estaban en el presbiterio. La música del oficio y de la misa fué el canto gregoriano, a dos coros.

Terminado este acto religioso, que resultó solemne, se formó la comitiva dirigiéndose con cruz alzada, hasta el palacio mortuario, donde fué recogido el cadáver y trasladado al cementerio, acompañado de una numerosísima concurrencia, formando en el duelo todas las personas y autoridades antes citadas.

Una vez en el cementerio, el esposo de la finada, don Fermín Lasala, duque de Mandas, después de numerosos respuestas, tomó en la mano un puñado de tierra y lo colocó encima del féretro, acto que produjo entre los asistentes, verdadera impresión.

Reiteramos al señor Duque de Mandas, así como a todos los deudos de la familia de la finada, la expresión de nuestro sentido pésame.

LA SALVE

Con solemnidad y brillantez se celebró ayer a las seis de la tarde en la parroquia matriz de Santa María, la tradicional Salve, como víspera de la fiesta de nuestra Patrona.

La iglesia se hallaba iluminada y el camarín de la Virgen del coro, presentaba un golpe de vista sorprendente.

Asistieron el cardenal primado de las Españas señor Guisasaola, y el señor obispo de la Diócesis don Prudencio Melo, que ofició de sacerdote.

Asistieron también los reyes con todo el personal palatino, el ministro de Estado marqués de Lema, el capitán general marqués de Valtierra, gobernador militar marqués de Prado Alegre con todos los jefes y oficiales francos de servicio, el gobernador civil marqués de Atarfe y el alcalde señor Uhagón que presidían al Ayuntamiento con maceros y tamborileros y un público numeroso que llenaba las naves del templo.

En la calle Mayor formaba el Regimiento de infantería con bandera y música y todo el trayecto que habían de recorrer los reyes se hallaba engalanado.

Las calles estaban llenas de público.

En el pórtico esperaban a los reyes las autoridades.

Llegó en primer término el automóvil que conducía a la reina doña María Cristina, infante don Carlos e infanta María Luisa.

En otros tres carruajes llegaron, los infantes Genaro, Raniero y Felipe; duquesa de San Carlos, marquesa de Montezuma, marqueses de Viana y de la Torrejilla, el príncipe Pío de Saboya; luego el cuarto militar, general Aznar, condes del Grove y de Aibar, coronel francés Nardiz, mayordomos, marqueses de Valada, Careaga, gentiles hombres, conde de Caudilla y caballero mayor señor Cienfuegos.

En un landó descubierto iban los reyes; D. Alfonso vestía uniforme de Cazadores de Alfonso XIII y doña Victoria Eugenia de riguroso luto con mantilla.

El carruaje regio iba rodeado de la Escolta Real.

Los reyes entraron en el templo bajo palio a los acordes de la «Marcha Real» y una vez en el presbiterio se colocaron en el dosel preparado al objeto.

Los infantes estaban también en el presbiterio, entre el altar y los reyes.

Por un notrido coro y a orquesta, se cantó la gran Salve de Eslava, muy bien.

Terminado este brillante acto religioso, los reyes salieron del templo bajo palio.

Don Alfonso revistió las tropas y desfilaron después los soldados ante el rey.

NOTA TRISTE

Confortada con los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad falleció ayer la virtuosa señora doña Lorenza Aguirreurreta, viuda de Garmentia.

La conducción del cadáver tendrá lugar hoy a las once y media de la mañana y los funerales en sufragio de su alma el día 17, lunes, a las diez, en la parroquia del Buen Pastor.

Al enviar nuestro más sentido pésame a su distinguida familia y muy en particular a su hijo, el célebre sacerdote coadjuto de la misma parroquia, pedimos a nuestros lectores encomienden al Señor el alma de la finada.

La corrida de hoy

Todo el mundo está conforme y persuadido de que en San Sebastián hay mucha gente y esto es evidente.

Hoy no se echará de menos el núcleo de franceses que suele venir a las corridas, la plaza se llenará hasta los topes, si el tiempo está bueno.

Pero vaya un cartelito que se trae la empresa de la plaza de toros; mejor, imposible y capaz de arrastrar a la afición en 100 leguas a la redonda.

Se lidiarán cuatro toros de Murube y otros cuatro de Santa Coloma, por Gallo, Gaona, Joselito y Belmonte.

La corrida dará comienzo a las cuatro en punto y será presidida por el señor Luzuriaga.

GRAN MATCH

Lucha greco-romana

¡Ochoa! ¡Masseti!

Nos dice la Empresa del Frontón Municipal que el señor Ochoa se presentó ayer tarde diciendo que lucha con Masseti hoy 15 o de otra suerte se retira pues ocupaciones de carácter urgente le obligan a ausentarse por algún tiempo de San Sebastián.

Trató la Empresa de convencerle pues tenía ya organizado el espectáculo de la noche con un gran partido a cesta y no se había hecho publicidad alguna para conocimiento del público que quisiera acudir al match entre Ochoa-Masseti.

Replicó que eso a él nada le importaba, pues solo quería demostrar que ni Masseti ni quien pudiera más, mucho más que Masseti le vence en 30 minutos.

Semejante reto se lo admito siempre a cualquier luchador incluso a Peterson, único que me ha vencido y añadió para concluir estas frases:

«El match debe tener lugar mañana mismo o esperar 15 días.»

«De celebrarse el match mañana sábado 15 de Agosto, se hará saber al público que transcurridos los 30 minutos no continuará la lucha, pues me propongo observar la defensiva y resistir.»

«No quiero continuar después de tal esfuerzo pues no debo comprometer mi reputación de luchador por una genialidad del señor Masseti.»

En su vista, la Empresa del Frontón Municipal ha organizado para esta noche el siguiente programa:

Por la noche. A las diez. Cantabria y Zapaterito, mano a mano, sacando el primero de los tres cuadros y el segundo libre.

A continuación gran match de lucha greco-romana.

¡OCHOA! y ¡MASSETI!

Debe el primero, es decir, Ochoa, resistir 30 minutos.

Si en este espacio de tiempo no fuera vencido, ganará un premio de 500 pesetas.

Precios para la noche.

Butacas del centro, 3 pesetas; ídem laterales, 2,50; asiento de cancha 2; paseo de cancha 1; palcos con 6 entradas 15; delanteras de principal, 2; primera fila, 1,50; paseo, 1.

Quedan suprimidas las entradas de favor.

El despacho estará abierto desde las diez de la mañana. Los poseedores de tarjetas de favor pueden recoger sus localidades hasta las cinco de la tarde.

Las Empresas del tranvía de San Sebastián a Tolosa y Frontón Municipal han organizado un servicio extraordinario de tranvías para hoy sábado y mañana domingo que saldrá después de terminado el espectáculo en el Frontón Municipal y conducirá viajeros hasta Tolosa.

Crónica diaria

Ayer llegó a esta capital, el señor Obispo de esta Diócesis, habiendo salido a recibirle a la estación muchos señores sacerdotes.

También llegaron a esta ciudad, los señores de Torre-Arias, general García, conde de Vilche, exministro señor Sánchez Toca, marqués del Río conde de Borin, marquesa de la Rambla y el señor Obispo de Calahorra.

Para Zarauz, salió el exministro señor Gasset.

Los frontones

EN JAI-ALAI

El primer partido a remonte se jugó entre Ucin y Vega, rojos, contra Egúzquiza y Fernández, azules.

El dinero salió a la par.

Se igualaron a 2 y 5 saliendo por delante los rojos que vencieron con facilidad a sus contrarios, dejándoles en 26.

A continuación jugaron a cesta, Ituarte y Alberdi, azules, contra Fermín y Elola, rojos.

Salió el dinero a la par.

Se igualaron a 1, 2 y 3; los azules con ventaja de 4 a 5 tantos fueron avanzando hasta que en un arranque de los rojos, consiguieron igualarles en 41 y adelantándose, llegar a los 50, dejando a los rojos en 44.

Los que más seguros estuvieron en su juego fueron Ituarte y Elola.